

## **Una barbaridad**

Una síntesis del pensamiento de Alessandro Baricco

Este italiano, licenciado en filosofía, exitoso novelista y columnista del diario La Repubblica, escribió un ensayo titulado *Los bárbaros*, ensayo sobre la mutación, donde trata de explicarle a un supuesto público culto cuáles son los nuevos valores de una generación que creció con una mano, porque la otra la tenía aferrada a un mouse. Esta reflexión, publicada por entregas en el periódico, trata de advertirnos sobre un cambio extraordinario: nace una nueva raza. Y tiene branquias.

**Sobre el autor:** Alessandro Baricco no da entrevistas. Así que para informarse acerca de él sólo queda leer los libros y artículos que lo convirtieron en un fenómeno. Su principal éxito se llama *Seda*, una novela que fue traducida a 17 idiomas y que solo en España agotó 40 ediciones. Su ensayo *Next* lo convirtió en un referente sobre las nuevas tecnologías y los cambios culturales. Pero es a través de su incursión en la tevé donde alcanzó una popularidad única, con programas sobre temas culturales que lograron captar el interés de las audiencias. También colaboró con la banda Air, en un disco que grabaron inspirado en sus textos y en el cual lee fragmentos.

**Cambio:** Los bárbaros llegan de todas partes. Veo mentes refinadas escrutar la llegada de la invasión. Profesores competentes que desde sus cátedras miden en los silencios de sus alumnos las ruinas que ha dejado a su paso una horda de depredadores sin cultura y sin historia. Parece que los agresores están cambiando el mapa. Tal vez ya lo han cambiado. Debió de suceder esto mismo en aquellos años en los que, por ejemplo, nació la Ilustración o en los días en que el mundo entero se descubrió, de repente, romántico. Tal vez sea un momento de éstos. Y esos a los que llamamos bárbaros son una nueva especie que tiene branquias detrás de las orejas y que ha decidido vivir bajo el agua. Donde esta gente puede respirar, nosotros morimos.

**Pescados:** El pez respira por las branquias de Google. Google es un motor de búsqueda —el más famoso, valorado y utilizado del mundo— inventado para orientarnos en el mar de los sitios web. Fue creado por Larry Page y Sergey Brin, que por entonces tenían 23 años y formaban parte de una generación que ya vivía con una única mano, porque la otra la tenían agarrada al mouse. Ahora nos sorprendemos por el hecho de que llegaran a ganar algo así como 20 millones de dólares, pero no porque ellos no buscaran dinero. Su objetivo era simplemente hacer accesible toda la sabiduría del mundo, accesible a cualquiera, de una manera fácil, rápida y gratuita.

**Googlear:** Lo que nos enseña Google es que en la actualidad existe una parte inmensa de seres humanos para la que, cada día, el saber que importa es el que es capaz de entrar en secuencia con todos los demás saberes. No existe ningún otro criterio de calidad e incluso de verdad, porque a todos se los traga ese único principio: el movimiento. La esencia de las cosas no es un punto, sino una trayectoria, que no está escondida en el fondo sino dispersa en la superficie. Conocer, entonces, es algo parecido a recorrer rápidamente trayectorias dispersas.

**Fluir:** Ha cambiado la manera de adquirir experiencias. Había unos modelos y unas técnicas que desde hacia siglos acarrearán el resultado de adquirir experiencias, pero de

alguna manera y en un momento dado, han dejado de funcionar. Si en cada una de las cosas que le interesan al mutante se detuviera con la paciencia y la experiencia del viejo hombre con pulmones, la trayectoria se fragmentaría. Así que el mutante ha aprendido el tiempo mínimo y máximo que debe demorarse sobre las cosas. Y esto lo mantiene inevitablemente lejos del fondo, que a estas alturas es para él una injustificada pérdida de tiempo que destruye la fluidez del movimiento.

**Acelerar:** Por regla general, los bárbaros van donde encuentran sistemas de paso. En su búsqueda de sentido, de experiencias, van a buscar gestos en los que sea rápido entrar y fácil salir. Privilegian los que en vez de acortar el movimiento lo generan. Les gusta cualquier espacio que genere una aceleración. No se mueven en dirección de una meta porque la meta es el movimiento. Su trayectoria nace por azar y se extingue por cansancio. No buscan la experiencia: lo son. Las universidades americanas están llenas de investigadores dedicados a intentar comprender si se trata de genios o de idiotas. Todavía no han llegado a una respuesta concreta.

**Impulso:** En la práctica, el bárbaro tiene la oportunidad de construir verdaderas secuencias de experiencia únicamente si en cada estación de su viaje recibe un impulso. Podría afirmarse que la pesadilla del bárbaro es quedar atrapado en los puntos por los que transita. Por eso tienden a buscar estaciones de paso que en lugar de retenerlo lo expelen. Busca la cresta de la ola. ¿Dónde la encuentra? Donde hay eso que nosotros llamamos espectacularidad. La espectacularidad es una mezcla de fluidez, de velocidad, de síntesis, de técnica que genera una aceleración. Salpica. Da energía, no consume. Genera movimiento, no lo absorbe. El bárbaro va donde encuentra la espectacularidad porque sabe que ahí disminuye el riesgo de detenerse. Dirán: porque disminuye el riesgo de pensar. Sí y no. El bárbaro piensa menos, pero piensa en redes indudablemente más extensas. Efectúa en horizontal un camino que nosotros estamos acostumbrados a imaginar vertical. Estamos hablando de una nueva localización del sentido y una nueva forma de percepción. El movimiento es el valor supremo. Por él, el bárbaro es capaz de sacrificar cualquier cosa. Incluso el alma.

**Diferencia:** Con seguridad lo que tienen en la cabeza es otra idea de movimiento. El paso adelante es algo que no comprenden: creen en el paso lateral. El movimiento se verifica cuando alguien es capaz de destrozarse la linealidad y se desplaza de lado. El valor es la diferencia, entendida como una desviación lateral del dictado del desarrollo. El valor es la diferencia y no el progreso. No es ir hacia adelante, sino rápido.

**Pasado:** Mientras que para nuestro modelo cultural el pasado es un tesoro sepultado y poseerlo significa excavar hasta encontrarlo, para el bárbaro el pasado es lo que sale a la superficie y entra en red con esquivas del presente. Ataúdes flotantes, arrastrados por la corriente: eso es el pasado para los bárbaros. El pasado no existe; es un material del presente.

**Zoo:** Si una generación de mutantes traslada al mundo a vivir debajo del agua, estimulando el nacimiento de branquias detrás de las orejas, es evidente que para ese

mundo, desde ese momento en adelante, la jirafa ya no será un punto de referencia. El cocodrilo tendrá cierto interés. La ballena sería Dios.

**Nuevo periodismo:** Nos guste o no, para el periodismo moderno el aspecto más importante de un hecho es la cantidad de movimiento que es capaz de generar en el tejido mental del público.